

El Prado, según un grabado antiguo.

PROYECTO DE REFORMA DE LOS JARDINES DEL PASEO DEL PRADO

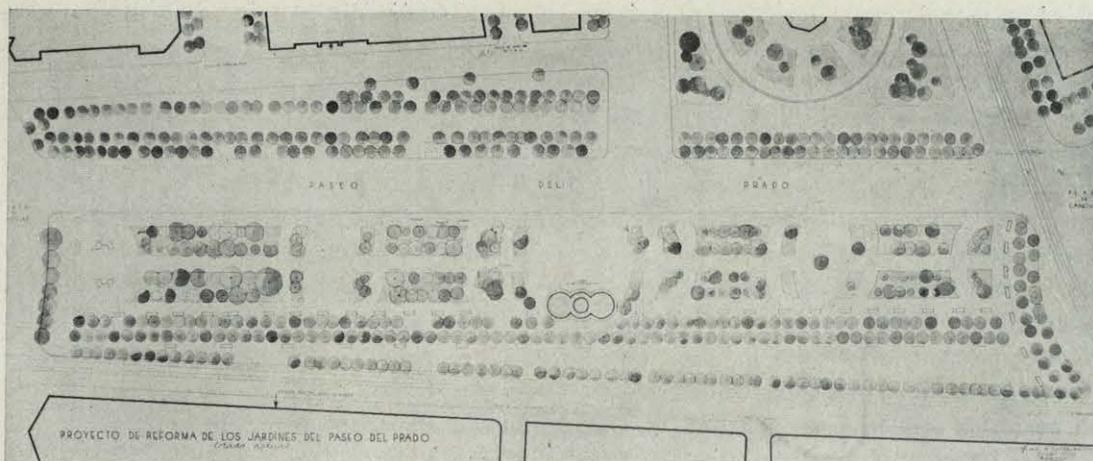
(Fragmento de la Memoria)

Por iniciativa del gestor Sr. Baixeras, en proposición tomada en consideración por el excelentísimo Ayuntamiento en su sesión del 6 de septiembre de 1935, la Oficina de Urbanismo formula el proyecto que acompañamos, reducido, por el momento, al trazado, en espera de que se apruebe, para formular entonces, de acuerdo con el servicio de Parques y Jardines, el correspondiente presupuesto.

Coincidente esta Oficina de Urbanismo con el gestor promotor de la iniciativa de este proyecto en considerar la singular importancia que

en la ciudad tiene el paseo del Prado, que con Recoletos y la Castellana constituyen el eje principal de la ciudad y una de las vías más monumentales de Europa, ha sido estudiada la modificación que proponemos, tratando de procurar dar al trazado de los jardines una monumentalidad de la que hoy carecen, de acuerdo con la importancia que el paseo tiene.

No hace falta poseer grandes conocimientos técnicos urbanísticos o jardineros para descubrir, de una simple visión de los jardines actuales, que el trazado de éstos carece por completo de



Estado actual.

concepto, y lo mismo que los árboles no dejan ver el bosque, las palmeras impiden ver el jardín.

Los jardines del Prado, como bosque de palmeras, podrían tener un cierto interés si el clima de Madrid fuese el de Málaga o Alicante, donde existen espléndidos jardines públicos con magníficos ejemplares de palmeras; pero como tales jardines podemos afirmar que no existen, en el sentido artístico y urbanístico.

Los actuales jardines del Prado dificultan, impiden, que el paseo se vea y desconocer, por decirlo así, la existencia en su periferia de magníficos edificios públicos y monumentos.

Con el trazado que proponemos tratamos de evitar los errores antes señalados, poniendo en valor el paseo mismo, los edificios públicos existentes: Banco de España, Ministerio de Marina,

monumento a los héroes del 2 de Mayo y fuente de las Cuatro Estaciones.

La puesta en valor a que nos referimos se consigue proyectando sobre el jardín los ejes de estos edificios y monumentos, sirviéndonos de ellos, utilizándolos en el trazado mismo, según puede verse fácilmente en el plano.

Por otra parte, han sido tenidas en cuenta también las corrientes de peatones, ya existentes, entre la calle de Los Madrazo, Montalbán, Juan de Mena, encauzándolas por medio de aceras de granito. La existencia de un paseo central que une las plazas de la Cibeles y de Cánovas nos señala, por su estrechez tal, que el efecto respectivo se pierde y confunde, nos indica bien a las claras se precisa su supresión, consiguiendo la persepectiva de gran longitud y grandio-



sidad no lograda con el trazado actual, despejando la superficie central y disponiendo el arbolado solamente en los bordes de estos grandes espacios, a la manera y en el estilo de los jardines de París del Campo de Marte o de las Tullerías; es decir, haciendo desaparecer los montículos de tierras, relieve actual sin carácter, hundiéndoles, por el contrario, con suaves taludes verdes, a la manera de los "bolingrines" del estilo francés. En las zonas laterales se dispone la decoración floral y notas de color que se renovarán, según un calendario de floración, para conseguir constantemente un bello aspecto.

Todos los grandes árboles que existen sobre el paseo, junto a la calzada lateral, se conservan y servirán de fondo a los nuevos jardines, regularizando el ensanchamiento existente entre las filas del arbolado, situando una pequeña fuente como punto de interés en el fondo de esta avenida arbolada.

Las bellísimas fuentes de Apolo y las Cuatro Estaciones, obra de Ventura Rodríguez, ya hoy por bajo del nivel general del jardín, se enri-

quece, poniéndola en valor, definiendo su nivel más bajo por unos escalones y enlosando de granito y piedra de Colmenar una pequeña esplanada sobre frente principal, enlazándole con su forma por el resto del trazado, tratando de evitar la solución de continuidad.

Ante la parte central o ingreso principal del edificio del Banco de España se despeja, en parte, el arbolado y se crea un espacio enlosado de piedra, granito y Colmenar, de manera a conseguir una perspectiva y puesta en valor del edificio, hoy inexistente. Igual efecto, aunque en menor escala, se propone para el Ministerio de Marina.

La solución propuesta lleva consigo el "statu quo" de lo existente en cuanto a rasantes y alineaciones de las calzadas.

La comparación de los dos planos que reproducimos bastará a comprobar la eficacia de la reforma en cuanto a la mayor monumentalidad y belleza pretendidas para esta zona de Madrid.

Madrid, octubre de 1935.

Proyecto de reforma de los jardines del Paseo del Prado.

